



La discriminación en México

Históricamente, nuestro país se ha caracterizado por la acentuada presencia de la desigualdad, la pobreza y la falta de una ciudadanía plena.

Lejos de ser una problemática marginal o aislada, la discriminación afecta a muy amplios sectores de la sociedad, que de manera señalada incluyen a las mujeres, las y los niños, los adultos mayores, los indígenas, las personas con discapacidad, los migrantes, sin contar las personas y grupos susceptibles de ser discriminados por motivos religiosos o por preferencias sexuales diversas.

Pero la importancia de la discriminación no radica sólo en la extensión del fenómeno, sino en la profundidad de sus efectos. Los costos de la discriminación son enormes, variados y los pagan no sólo los propios grupos estigmatizados, sino la sociedad entera.

Estos costos incluyen:

- La conculcación de derechos y libertades fundamentales y la negación práctica de oportunidades de desarrollo para quienes son objeto de discriminación.
- La reproducción de la desigualdad.
- Las pérdidas económicas, producto del desaprovechamiento de los recursos y capacidades humanas de las personas y grupos discriminados.

- Una creciente conflictividad y fragmentación sociales.
- La degradación misma de la democracia.

Y esto último porque la calidad de la vida democrática de una nación depende crucialmente de las oportunidades efectivas de desarrollo que ofrezca para todos los que en ella coexisten.

